

HOY, CONSEJO DE GUERRA CONTRA LOS SUPUESTOS IMPLICADOS EN LA «OPERACION GALAXIA»

Hoy, en la sede del Gobierno Militar de Madrid, se celebrará consejo de guerra contra los presuntos implicados en la denominada «Operación Galaxia»: teniente coronel de la Guardia Civil don Antonio Tejero Molina y capitán de la Policía Nacional don Ricardo Sáenz de Ynestrillas. Actuarán por la defensa del señor Tejero el letrado Stampa Braun, y del señor Ynestrillas el letrado Alonso Yagüe. Asume el Ministerio Fiscal el coronel Espinós Orlando, quien, en sus conclusiones provisionales, solicita penas de seis y cinco años de prisión, respectivamente, para el teniente coronel Tejero y el capitán Sáenz de Ynestrillas.

«GALAXIA», SEIS DE LA TARDE.—El día 11 de noviembre de 1978, y para celebrar el ascenso a comandante de don Joaquín Rodríguez Solano, se reúnen con él en la cafetería madrileña «Galaxia», el teniente coronel Tejero, el comandante Vidal Francés y los capitanes Sáenz de Ynestrillas y Alemán Artilles. Según el fiscal, en dicha reunión el teniente coronel Tejero expuso «la necesidad y posibilidad de realizar y poner en práctica un plan o "golpe de mano" contra el Palacio de la Moncloa, para constituir en rehenes a todo el Gobierno de la Nación y lograr del Jefe del Estado los cambios en la línea política que se entendían precisos». Dijo también el señor Tejero que «el "golpe" habría de basarse en la sorpresa y no se precisó el núcleo de hombres que lo llevaría a cabo. Se citaron como fechas favorables los días 17 y 24 de noviembre, o 3 de diciembre, en los que, como era habitual habría de reunirse el Consejo de Ministros. Y en cualquier caso, siempre antes de la celebración del referéndum constitucional del día 6 de diciembre». También, según el fiscal, «antes y después de esa reunión, los procesados mantuvieron contactos con algún mando del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público, de quienes solicitaron, sin lograrlo, su concurso para realizar el plan previsto (...). Los mandos contactados no accedieron a brindarles apoyo y dieron cuenta a sus superiores respectivos».

VERSION DEL DEFENSOR.—La versión del defensor Stampa es muy diferente: En tal reunión, «indignados por los diversos y graves actos terroristas que se venían produciendo, exaltaron la posible desmoralización de las Fuerzas del Orden Público y del Ejército y la relajación política en general. Se cruzan frases como "no se puede resistir más... nos están matando en el Norte todos los días", "lo de Basauri es intolerable", "hay que acabar con esta situación como sea...". Se apuntó la posibilidad y utilidad de un "golpe de mano" al Palacio de la Moncloa para alertar a los altos mandos políticos, en orden a una mayor represión del terrorismo, causa de tantas muertes entre las Fuerzas del Orden Público». «Nada se dijo en concreto —prosigue la tesis de la defensa—; nadie pensó en llevar a cabo tan quimérica acción, ni se hizo comentario sobre organización, fechas, apoyos, posibles implicaciones... porque todo fue una simple conjetura, conversación de café.» «En todo el proceso de la minuciosa investigación sumarial no se ha probado que los citados militares se hubiesen reunido anteriormente, ni que hubiesen recabado el concurso de ningún mando del Ejército, como aventura el fiscal.» «Tras la reunión del día 11 en "Galaxia", no volvieron a tener contacto entre ellos.»

EL COMANDANTE VIDAL CUENTA LA CONVERSACION.—Dos días después, el comandante Vidal, que asistió a la reunión de «Galaxia» refirió la conversación al teniente coronel, director accidental de la Academia de la Policía Armada, señor García Polviera y éste, a su vez, al general Timón de Lara. En reuniones posteriores de altos mandos mi-

litares (generales Bourgon, Ollero, Timón de Lara, Morillo Flandes y teniente coronel Cassinello) «se comprobó que los Servicios de Información del Ejército, de la Guardia Civil y de la Policía Armada carecían de toda noticia sobre tan fantástico plan».

Los militares Vidal Francés, Alemán Artilles y Rodríguez Solano —contertulios aquella tarde en «Galaxia»— pusieron en conocimiento de sus jefes «todo lo que allí se habló», y fueron considerados meros receptores de una idea «que no compartían», excluyéndoseles, pues, de toda implicación penal.

UNA SEMANA EN BLANCO.—Para los letrados de la defensa, merece atención especial el hecho de que, conocido por los jefes militares el episodio de «Galaxia» el día 13 de noviembre, hasta el 18 «no se hace nada, ni nada se investiga». «A partir de ese día, el coronel Andrés Cassinello, jefe de los Servicios de Información de la Guardia Civil, desde Toledo, y por cuenta propia, hace una información que, por cierto, no aparece en el sumario, ni nada se sabe de ella.» También el presidente Suárez conocerá el hecho el mismo día 13, cuando el general Timón de Lara. «Se "congela", quizá porque el propio Gobierno duda de la importancia de aquella tertulia. Se comprueba después que no tiene magnitud suficiente y pasa a la jurisdicción militar, como un supuesto más», argumenta Stampa. Para el letrado defensor es insólita la difusión social que se dio a

El fiscal solicita seis años de prisión para el teniente coronel Tejero y cinco años para el capitán Sáenz de Ynestrillas.

los hechos, «magnificados según caprichos o conveniencias», tal vez «como distracción de cosas políticas que no iban bien en el país».

En este punto hay que recordar la «sensación de alarma» creada en los medios políticos parlamentarios, especialmente entre los diputados socialistas y comunistas, que telefónicamente —en la madrugada del 17 al 18 de noviembre, tras celebrarse el Consejo de Ministros y alarmados por «movimientos nocturnos de tropas»— hablaron con el presidente del Gobierno poniéndose incondicionalmente a sus órdenes. En sobremesa con una veintena de periodistas, meses después, ya en febrero de 1979, don Adolfo Suárez comentaría que Felipe González, al teléfono, le había dicho aquella noche «por primera vez, presidente, me tienes a tus órdenes». Y que, tamoién inquieto ante un posible «golpe», Santiago Carrillo le había telefonado.

Con todo, pasadas algunas semanas y retornada la tranquilidad a los ánimos, destacados dirigentes políticos calificaron la «operación Galaxia» de «bluff» (Joaquín Garrigues); «lucubración nerviosa» (Martín Villa); «incidente mínimo que sólo ha existido en la mente del Gobierno» (Fraga); «una completa tontería... una conversación de desahogo» (teniente general Vega Rodríguez); «Los socialistas no hemos montado la «operación Galaxia», ni somos responsables... El Gobierno sí es responsable de esa "operación"... El ministro de Defensa, Gutiérrez Mellado, en aquella reunión informativa secreta con los diputados no explicó los hechos suficientemente...» (Múgica). Sin que nadie diese una explicación satisfactoria a las razones desconocidas que habían puesto en marcha el «montaje» de un sobresalto.

MOVIMIENTO DE TROPAS.—Quiso la casualidad que, aquella noche del 17 de noviembre, se produjesen movimientos de tropas que detectados por los Servicios de Seguridad a Distancia, alertaron al jefe del Gobierno. Eran unas baterías del Regimiento de Vicálvaro que volvían de Astorga de efectuar ejercicios de tiro; y una unidad de la División Operativa Territorial, con residencia en Paseo de Moret, que, cumpliendo plan de instrucción, salió en marcha nocturna. El presidente Suárez telefonó en el acto a algunos altos mandos militares. El revuelo de entrada y salida de coches de jefes militares en el recinto de la Moncloa llamó la atención de los periodistas, concentrados allí a esa hora para recibir la información habitual del Post-consejo de Ministros. «Y entonces, ante el ridículo de la situación —concluye Stampa— se "monta" la alarma golpista, que quizá nadie favorece, pero que perjudica la honorabilidad y la carrera militar de dos hombres.»

También en medios próximos a los procesados, se acusa extrañeza por «la inopinada libertad condicional de Tejero e Ynestrillas, concedida después de diez negativas, el 8 de diciembre y coincidente, «casualmente», con la liberación del diputado Javier Rupérez... «acaso —agregan— para amainar recelos por la "trastienda" que pudiera haber o parecer en todo el episodio de la liberación del político secuestrado por ETA».

Estos son los hechos, en sus dos versiones. Y este, el estado de opinión que rodea hoy el consejo de guerra de la «Operación Galaxia».—Pilar URBANO.